

han abordado los distintos temas. Algunos de ellos constituyen serios estudios en el campo específico a que se han limitado. Cabría también un voto de aprobación para el criterio selectivo en la intercalación de fotografías, diagramas, cartas y otros complementos gráficos, que apoyan al texto adecuadamente y ponen una nota de belleza en la edición. Las listas bibliográficas con que termina cada capítulo son una valiosa presentación de trabajos importantes concernientes al tema de turno.

El mayor reproche que se puede formular a un intento tan meritorio de actualización de conocimientos vinculados a la geografía, es la falta de sentido geográfico que impera en el plan. Al igual que libros o colecciones anteriores escritas en nuestro país, se ha persistido en ese descuido de la visión sintética que caracteriza fundamentalmente al hecho geográfico y a las regiones geográficas, cosa que, a esta altura en la evolución de nuestra disciplina, es de lamentar. Aun aceptando la organización general de la obra, en el orden lógico las regiones naturales debieron presentarse como resumen y síntesis de los demás aspectos físicos y biológicos considerados. En algunos casos, los capítulos se presentan completamente desconectados, según un tratamiento propio de distintas disciplinas auxiliares. Además, algunos temas —cría de animales, por ejemplo— implican apreciaciones técnicas que sólo tienen un interés muy incidental para la geografía.

Sin desconocer los valores de este esfuerzo científico y editorial, es lástima que no haya podido agregarse a sus méritos el de servir de guía para una comprensión de lo geográfico, comprensión de la cual está tan necesitado nuestro país.

M. Z.

*Mélanges géographiques canadiens offerts à Raoul Blanchard*, en "Cahiers de Géographie de Québec", Numéro spécial, Troisième année, N° 6 (Québec, Institut de Géographie de l'Université Laval, Avril-Septembre 1959), 491 p.

Un comentario especial merece este volumen de "Cahiers de Géographie de Québec", en el cual se ha reunido a un selecto grupo de geógrafos para ofrecer homenaje al maestro Blanchard. Como bien se dice en el prefacio, es el testimonio de gratitud del Canadá francés a quien "más que ninguno, ha permitido la "proyección" de la geografía francesa en América del Norte".

Salvo alguna excepción, intervienen geógrafos franceses que han dictado cursos en Canadá; geógrafos franco-canadienses que han seguido en Francia la totalidad o parte de sus estudios; otros de Québec, más ligados a la geografía de la Laurentia; geógrafos, en fin, del Canadá inglés y de los Estados Unidos.

El volumen comienza con una semblanza biográfica del homenajeado, debida a la pluma del director del Instituto de Geografía de la Universidad Laval, Louis Edmond Hamelin. Su larga y proficua exis-

tencia, ha permitido a Blanchard no sólo consagrar 42 años a su querida universidad de Grenoble, sino cruzar repetidamente el Atlántico hasta vincularse estrechamente, por labor docente y de investigación, a Estados Unidos, sobre todo a la universidad de Harvard; y a Canadá, especialmente a Québec. Desde 1917 a 1936, ha concurrido a brindar cursos semestrales en distintas universidades de Estados Unidos; a partir de 1929, también con frecuencia, proyectó su saber y su auténtica jerarquía de maestro al Canadá, forjando discípulos que le testimonian su reconocimiento en este *Mélange*.

Homenaje directo a Blanchard es el artículo de F. Taillefer que responde al título de *La géomorphologie dans l'oeuvre de Raoul Blanchard*, al cual sigue una lista de los trabajos de Blanchard, 286 en total, hasta junio de 1958.

Los tres artículos siguientes difieren de los motivos centrales que luego se mantienen en casi todo el volumen: el de Henri Baulig sobre *Géographie générale et géographie régionale*; el de André Journaux e Ivette Dewolf: *Essai d'une définition de régions géopédologiques*; y el de J. Ross Mackay: *Regional Geography: a quantitative approach*. Más adelante, esta situación se repite con otros artículos, señaladamente los de J. Gottmann, M. Trudel, J. Despois, J. Corbel, M. Bélanger y P. Deffontaines. El resto, corresponde a temas centrados en los problemas canadienses, donde intervienen como autores Benoît Brouillette, M. Phlipponneau, N. L. Nicholson, A. Cailleux, M. Derruau, F. Kenneth Hare, M. Pardé, P. Dagenais, N. Falaise, C. Laverdière, J. Girard, P. Camu, J. Rousseau y otros.

En esta serie de artículos breves, algunos constituyen una *mise au point* de distintos aspectos de geografía física y humana; otros son aportes en profundidad destinados a presentar materiales sobre Canadá. Se presiente en todas las páginas y en la conjunción de los aportes individuales la evocación del maestro que las ha motivado. La obra cumple fielmente su intención de homenaje.

M. Z.

E. Aubert de la Rue, *L'homme et les volcans*, Paris, Gallimard (Col. Deffontaines), 1958, 381 p.

Evidentemente, se reflejan en esta obra las posibilidades emanadas del manejo y la existencia de elementos bibliográficos, así como de la forma en que se ha abordado, en la generalidad de los casos, el estudio de los volcanes. Por todas estas razones, se explica que, pese al título prometededor de un ahondamiento centrado en lo humano, el mayor desarrollo corresponda a los aspectos relacionados con los fenómenos de orden físico que atañen al vulcanismo. Sólo el sexto apartado del volumen, a partir de la página 303, se refiere a la acción indirecta de los volcanes en la modificación del clima local, a través de los relieves que origina y a su influencia en lo hidrológico. Posteriormente, el autor